

Los Toros no son una Ganga

*Paul M. Fricke,
Especialista en Extensión y Reproducción de Hatos Lecheros,
Dpto. de Ciencia Lechera, Univ. de Wisconsin en Madison*

Tan sólo la comida puede costar hasta USA\$ 250 por preñez. Y no hay que olvidar el peligro, el batallar y la pérdida de leche que acompaña al uso de toros para monta directa.

Cuando se trata de preñar vacas y novillonas los productores se enfrentan generalmente a dos alternativas:

Usar Inseminación Artificial o usar un toro.

El uso de I.A. ha sido recomendado desde hace mucho tiempo para los productores de leche que crían sus propias vaquillas por las ventajas conocidas y reconocidas de la inseminación en lo que a economía y genética se refiere.

Por ejemplo, un reciente Sumario de Toros de la USDA estimaba una ventaja de US \$98 dólares en un Mérito Neto por cada lactación a favor de una vaca promedio en activo, cuando se compara contra otra vaca promedio nacida por monta natural de un toro probado promedio. Se trata de una estimación conservadora.

Primero, porque se puede comprar fácilmente semen de toros de I.A. que están bien por encima del promedio. Segundo, el mérito genético de un toro probado para monta natural es mayor que el promedio de toros que se utilizan normalmente en el servicio directo.

Una encuesta que realizó la revista Hoard's Dairyman demuestra que hay un incremento continuo de uso de toros par monta directa en el hato.

En 1990 el promedio de uso fue de 35% y para 1996 había llegado al 42% para las vacas, y para las vaquillas, fue de 44% en 1990 hasta 50% en 1996.

La mayoría de la gente cree que los toros son menos caros, más seguros y una alternativa cómoda para la I.A. otro grupo de personas cree que la habilidad natural del toro para descubrir vacas en celo permitirá reducir el número de días abiertos y hará más cortos los intervalos entre partos.

En la mayoría de los casos, después de 2 ó 3 servicios consecutivos en lo que la vaca no quedó cargada, tal vez porque no se le pudo observar el celo, se le manda con el toro para que la repase.

Mucho más que un "repaso".

En estos días de vacas con alta producción es algo común encontrar un porcentaje de concepción del 40%. Después del segundo servicio o antes, sólo el 64% de las vacas del hato quedarán cargadas y el 78 solo se cubrirán después del tercero o menos.

Esto convierte al toro en el responsable de preñar al restante 22% a 36% de las vacas, y por lo tanto contribuye grandemente con la genética del hato e interviene significativamente en el programa de producción.

En lugar de ser un toro nada más de "repaso" que se encarga de las vacas que no entran en celo o muestran señales de "calor", se convierte en un factor genético de gran peso en el hato.

Una de las tendencias que vemos hoy en día entre los productores de leche es que, en vez de criar ellos sus propios reemplazos, compran vaquillas gestantes a otros productores que sí utilizan la inseminación artificial. Estos ganaderos echan al toro con sus vacas porque piensan que es lógico ya que no buscan las ventajas de la inseminación porque no se van a quedar con el producto.

Aun siguiendo este pensamiento, existen muchos gastos y problemas escondidos que van de la mano con los toros de monta natural.

Mencionaremos aquí algunos de esos factores que tal vez algunas personas interesadas en el manejo eficiente de su hato podrían ponerse a considerar antes de permitir que sus vacas y vaquillas entren a monta directa.

Lo que piensa frecuentemente es que los toros de servicio natural vienen gratis después de haberse pagado la cantidad que el vendedor nos pidió por ellos o de los costos de haberlos criado en nuestras instalaciones. También se piensa que los toros ahorran dinero y tiempo al no ser necesaria la detección de calores.

Estas dos últimas razones son muy cuestionables.

Primero, para aquellos que crían sus propias becerras, los costos de detección de calores se deben considerar como una inversión en vez de un gasto, por las ya mencionadas ventajas de usar I.A. Segundo, muchos de los costos de la manutención de los toros se encuentran escondidos en los gastos de manejo del hato en general.

Por ejemplo, un toro que consuma del equivalente a USA\$ 2.00 de alimento diario, nos sale en USA\$ 730.00 al año.

Si nos vamos al número que se maneja normalmente de un toro por cada 25 vacas, nada más por concepto de alimentación el costo de cada preñez usando monta natural, es de aproximadamente USA\$ 30.00.

Cuando los toros no se encuentran con el hato, necesitan tener un espacio aparte donde poder estar, y se hacen gastos varios para poderles dar instalación, mantenimiento apropiado, manejo especial, mano de obra, limpieza y otros.

Además, cuando se meten con las vacas, ocupan un espacio y un cuidado que bien podría ser utilizado por una vaca en producción.

Entre los costos de veterinario se incluyen vacunaciones, exámenes periódicos para ver que condiciones reproductoras se encuentran, la calidad del semen, y otros, amén de los tratamientos por enfermedades, lesiones y golpes.

Cuando se trabaja con toros, las condiciones y características del equipo para manejar a estos animales rebasa lo normalmente necesario para el trabajo con vacas y se requieren implementos especiales por seguridad, como son: prensa, instalaciones de trabajo pesado, etc.

Es normal que la gente piense que un toro sexualmente maduro puede identificar, aislar y preñar exitosamente a cada vaca que entra en calor, pero se trata de toros, que son animales, no máquina y existen muchas variables que pueden intervenir, entre las que podemos mencionar: apetito sexual o libido, fertilidad, capacidad de montar, condición general del animal y también las enfermedades que se transmiten por vía sexual (venéreas).

Con la I.A. este tipo de problemas se eliminan por completo o al menos se controlan con mayor facilidad.

“Ya no me acuerdo.....”

Uno de los beneficios más importantes de un hato bien manejado a través de la I.A. es la facilidad de tener a la mano los datos y los registros, que nos dicen cosas tan importantes como fechas de inseminación, número de concepciones a primer servicio, intervalo entre calores, promedio de días abiertos, número de días para el primer servicio, etc.

Como cuando se utilizan los toros de monta natural estos datos no están a la mano, la única manera de saber cómo anda la fertilidad de un toro es el monitoreo de los intervalos entre partos, desafortunadamente, Si existiese algún problema, pasarían por lo menos 4 a 5 meses para que éste se notara.

Entre otras cosas, este intervalo sería muy costoso en términos de pérdida en la producción de leche y de la producción de crías.

Las fechas de parto se calculan a partir de las fechas de inseminación y por lo mismo se puede hacer el secado al tiempo indicado.

A menudo, cuando se trata de vacas con servicio por toro, las fechas estimadas de parto están muy pasadas o muy adelantadas.

Esto afecta directamente a la vaca y la becerro y puede tener periodo seco muy corto no permite que la glándula mamaria regenere sus células adecuadamente y puede dar como resultado una producción de leche limitada.

Los períodos secos muy prolongados resultan costosos por la pérdida de producción láctea.

El batallar con los toros es otro detalle que se presenta a diario en una operación lechera de este tipo.

El efecto de esto no se puede evaluar fácilmente, pero no debe descartarse. Los toros generalmente interrumpen las rutinas de las tareas y tiempos de alimentación, limpieza y ordeño. Pueden causar destrozos considerables Si persiguen a una vaca en celo hasta la sala de ordeño o a los echaderos, además de ocasionar riesgos para la salud y la integridad física de los animales y las personas que se encuentren en las instalaciones.

Para finalizar, a las lesiones o fatalidades que pueden ocurrir cada año por el manejo de toros lecheros no se le puede poner precio alguno.

Tan sólo en el estado de Wisconsin, los toros causaron por lo menos una muerte al año durante los últimos 4 años, lo cuál es un punzante recordatorio del gran peligro que representa un toro.

Nadie puede predecir dónde o cuándo un toro embestirá o atacará a su manejador o alguien más.

Pero por lo menos últimamente no se ha sabido de una pajilla de semen que atacara por sorpresa, causando accidentalmente la muerte de un trabajador, colaborador o algún miembro de la familia.